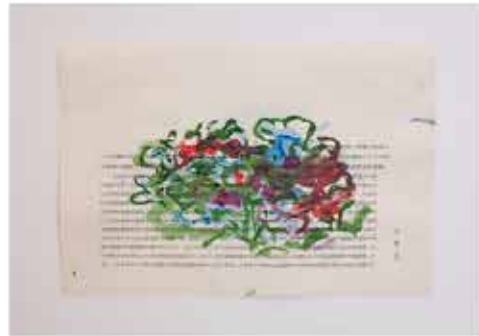


**DOLORES
CASTAÑO**



1-12 de la serie **Mensajes de Oriente** :
2020, tinta sobre hoja de libro japonés
19 x 25 cm



El desarme :
2020, acrílico y pasteles sobre tela
133 x 115 cm

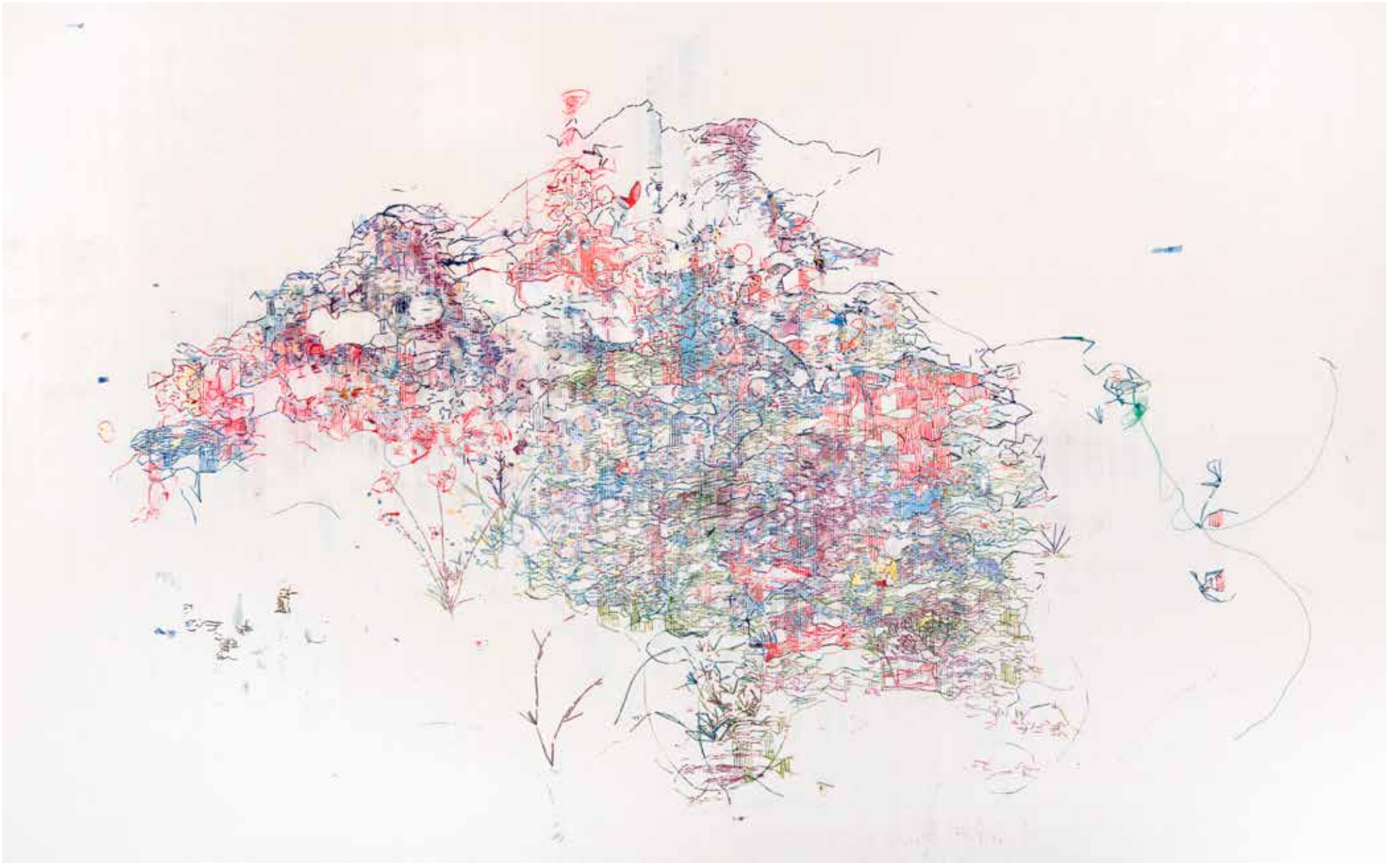


Idealizaciones :
2020, tiza sobre tela
105 x 175 cm : :



Me acerco intuitivamente a los materiales; buscando despertarlos me entrego a una experiencia íntima, a veces incluso violenta, en la que la materia impone su propia voluntad. Las obras se van configurando en este mismo proceso, se expanden, se contraen, vacilan. Amagan con contar un relato que se anuncia y consume en el mismo acto. Comienzan a germinar motivos que, inasibles, se derriten.

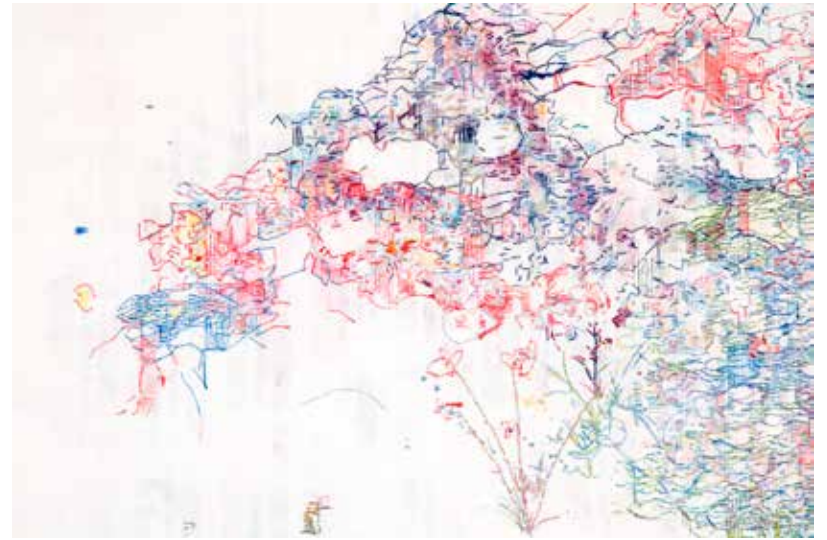
Trabajo con tintas, acrílicos, óleos, acuarelas, pasteles, tizas, hilos... y utilizo mucho el **agua**. Agua que viene a barrer, a borrar todo exceso de información, desvelando paisajes oníricos que luego se desvanecerán también. Me interesa la **transfiguración infinita** de la materia, cada una de mis obras siempre está disponible para transmutar en otra cosa.



Mundo horrible repleto de belleza - lado A :
2020, hilo y tinta sobre tela :
75 x 115 cm :



Mundo horrible repleto de belleza - lado B :
2020, hilo y acrílico sobre tela :
75 x 115 cm :



Mundo horrible repleto de belleza - detalle lado A :
2020, hilo y tinta sobre tela :
75 x 115 cm :



Mundo horrible repleto de belleza - detalle lado B :
2020, hilo y acrílico sobre tela :
75 x 115 cm :



Sin Título :
2020, acrílico, tinta y pastel sobre tela
74 x 95 cm



El Infinito encerrado :
2020, acrílico sobre tela
147 x 130 cm

EL COLOR ENCUENTRA SU CAMINO

Eduardo Stupía (2018)

Podría pensarse que la captación cromática del mundo ha hecho que percibamos el color, que nos hayamos acostumbrado a él, como algo natural. Y de hecho lo es, en tanto fenómeno de la luz y de la óptica. A la vez, muchas veces el color adquiere repentino protagonismo y se impone de manera fulminante como un grandioso espectáculo, a medias por la genuina potencia de sus vibraciones físicas, a medias porque nuestras reacciones más intensas y convulsionantes son también ingredientes del dispositivo cultural que nos constituye como individuos. Tanto es así que los incontables tratados sobre el color que han nutrido el campo del estudio, de la teoría, la práctica y la reflexión sobre el mismo también suelen inmiscuirse en las derivaciones anímicas, simbólicas, psicológicas y hasta metabólicas de los colores, en un espectro que roza la filosofía pero también la magia y el fetiche.

Sin embargo, entre quienes pintan y utilizan el color con la cotidianidad que imponen no sólo las inexorables horas de oficio sino los mordientes estímulos de la pasión pictórica, hay quienes saben que esa familiaridad es engañosa, que no hay peor receta que sentirse dueños de los preceptos, secretos y misterios que reserva la paleta, como si el hecho de pintar y el de ser pintor fueran automáticamente la misma cosa.

Afortunadamente, Dolores Castaño y Victoria Castellú no se confunden, y esto no es una conjetura sino una constatación que surge justamente de las características de sus modos pictóricos. **Al color lo utilizan y lo descubren en un mismo acto.** Saben lo imprescindible, e ignoran todo saber superfluo. No hay en ellas la menor altisonancia ni desproporción, como a veces sí se constata en los artistas que se confirman en la autosuficien-

cia; las dos, cada una a su manera, acompañan el crecimiento y el devenir de sus motivos haciendo que se desarrollen según la medida exacta de sus resoluciones y decisiones. Así como los sistemas moleculares, los enjambres fastuosos, **la confluencia paradisíaca de germinación y espíritu** son el sensitivo canon moderado de Castaño, en Castellú una veraniega epifanía de pinceladas constata el enamorado equilibrio entre la carnalidad del paisaje y la empatía entre los seres y las cosas. Y en ambas, las **líneas y pinceladas electrizadas** pero invariablemente precisas y detallistas, y el trazo que es anímico sin abandonarse por eso a la expresividad demagógica, acompañan la modestia militante de una pintura que cultivan con la conciencia práctica del horticultor y la anónima delicadeza del orfebre.





Un mensaje rupestre en un jardín japonés :

2019, acrílico sobre tela

132 x 225 cm



Un mensaje rupestre en un jardín japonés - Detalles :
2019, acrílico sobre tela :
132 x 225 cm :



El fuego en el agua :
2019, acrílico sobre tela
112 x 142 cm ::



16 papeles :
2019, acrílico sobre papel fotográfico :
81 x 107 cm :



Marca de metal escondida :

2019, acrílico sobre tela :

130 x 300 cm :



DOLORES CASTAÑO

Buenos Aires, 1978

Artista visual.

Licenciada en Periodismo (U.C.A.), trabajó para segmentos culturales en la ciudad de México (2003-2005). Estudió artes dramáticas con Martín Blanco (2011-2012) y con Julián Lucero (2013), y se inició, a la par, de manera autodidacta en la pintura. Como actriz fue convocada en 2014 a integrar la obra Desencanto del colectivo Rosa Chanco.

Asistió al taller de pintura de Juan Reos (2015-2017) y al taller de dibujo de Eduardo Stupía en la Universidad Torcuato Di Tella (2019). En 2017 formó parte del Programa de Entrenamiento para Artistas del Museo de Arte Moderno a cargo de Diana Aisenberg. Realizó clínicas de arte con Catalina León (2017) y Marina De Caro (2018), y talleres de escritura con Silvia Gurfein (2017) y María Gainza (2018). Durante 2020 participó de

Proyecto PAC, programa anual de formación para artistas en la galería Gachi Prieto.

En 2017 realizó su primera exposición individual, **La perfecta sincronicidad de los errores**, en la galería Pagana; en 2018 inauguró, **El color encuentra su camino**, curada por Eduardo Stupía. Participó de diversas exposiciones colectivas tanto dentro como fuera del país, destacando **Horizonte Artificial** en la galería Gachi Prieto (2021). Su obra forma parte de colecciones privadas nacionales e internacionales.

Desde 2016 estudia Astrología junto a investigadorxs de Casa XI y asiste a cursos de Conocimiento con Roberto Torres.

Vive y trabaja en Buenos Aires.

**DOLORES
CASTAÑO**

www.dolorescastaño.com

@loladealado

loladealado@gmail.com

+ 54 9 11 6199 1910